

DayDreams

Alejandra Itzel Muñoz Cortés



Capítulo 1

Prologo

Hay días en los que me acuesto más despierta que nunca y que en cada uno de mis enormes pensamientos hay muy pocas cosas interesantes, hasta que sueño, me transporto a un enorme lugar, o al más hermoso de los parajes. Esos sueños estarán plasmados durante horas, tal vez días...incluso semanas, cuando en verdad me tienen muy nerviosa, dura mucho más, hay algunos que en verdad no me han dejado, y estoy segura que no me dejarán hasta que conozca el verdadero significado de cada uno de esos detalles. Y de verdad espero que no sea la única a la que le pasa cosas tan raras mientras sueña, porque si es así...debo aceptar que estoy loca, y eso sería muy complicado.

Por qué claro está, mis sueños son de ese tipo que no falta de detalles, que nunca deja de sentirse real, y que hacen que te preguntes de aquí al infinito que pasaba en tu jodida cabeza como para soñar todo eso que se proyecta cuando duermes.

Y lo gracioso es que nunca logro entenderlos, hasta que pienso y pienso y pienso...o hasta que en realidad esos sueños pasan, o solo los detalles más representativos se encuentran en algún lugar de lo que vivo día con día. Pero hay pocos como los que hoy me enredan la mente que incluso en mi estúpido trabajo me persiguió. Y cuando pude ver de nuevo unos ojos verdes, difíciles de encontrar en la situación actual del mundo, tuve la gran idea de perseguirles... ¿Qué demonios pasa conmigo?

Hoy, al despertar, tenía impresa la imagen de unos ojos verdes en la parte posterior de mis ojos, el recuerdo de la perdida de uno de los mejores amigos que jamás tuve. Al despertar recordaba perfectamente lo que paso por mi mente, hoy al despertar no podía ni cerrar los ojos pues esas imágenes que no deberían de estar en mi mente ahí estaban, enviando flashes con cada uno de las imágenes, con esos absurdos detalles y con ellos esos latidos acelerados en el corazón que hacían en mi mucho más de lo que deberían.

Esto no debe pasar en un mundo así, no en un mundo como en el que vivo y mucho menos con la edad que tengo, repetía la parte tranquila y

totalmente realista de mi misma. Pero esa parte pocas veces gana cuando se trata de ese tipo de sueños. Desde que me levanto, hasta que despierto, mi vida esta planeada, y al ser la mayor, todo lo que debo hacer es monitoreado, mucho menos que lo que hacen mis hermanas, pero aun asi las quiero.

Hasta que logro dormir, llego a ser completamente libre y solo en esos momentos puedo ser yo. Los sueños, casi siempre me ayudan, pero todos creen que algo anda muy mal conmigo, y puede que tengan toda la razón.

Capítulo 2

Capítulo 1: El inicio

Debería de dormir, salir a correr o ver quien se mantiene en línea ahora mismo, pero es mucho mejor si nunca me ven a los ojos, es mucho más seguro si lo dejo así y hasta cierto punto me gusta más de esa forma.

Los ruidos que provienen de la habitación contigua y la que se encuentra frente a la mía son acompasadas respiraciones complejas que me dicen que aun están con vida los que más quiero.

Podría dormir 45 minutos, pero era en estas ocasiones cuando lo complicado se volvía real, cuando lo imposible se posibilitaba y sobre todo cuando el mundo muy a pesar de lo que estaba pasando intentaba darme los sueños más vividos que tiene para regalar, pareciera obra de magia.

No tuve conciencia de quedarme dormida, solo escuche la voz de mi madre y supe que algo andaba mal, ella solo gritaba así de fuerte cuando algo malo pasaba. Abrir los ojos después de un sueño como ese fue titánico.

Los ojos de un hermoso color verde con toques de café extremadamente claro, el brillo de saber cosas que tu no, el hecho de que la persona que fuera de mi familia me enseñara más estuviese ahí...en sí mismo el sueño no salía de mi cabeza...esos ojos impresos en la parte posterior de los párpados me recordaban lo mucho que me puede afectar un simple defecto genético en una persona, lo mucho que llega a sentirse sólo con un sueño y lo infinitamente pequeña que era, si unos ojos me hacían eso...el efecto de otras cosas sería perturbador.

Debía levantarme...la poca cordura que me quedaba estaba siendo absorbida completamente por la retrospectiva de un hermoso par de ojos, por el color prohibido que estos representaban y por lo mucho que ellos ya significaban aun con su pequeña intervención en la mente perturbada de una soñadora. Aunado a la reaparición de Él, aun cuando solo fuera en sueños, el saberlo vivo en mi mente pero no en mi realidad convertía las

cosas aún más complejas de analizar que en otros casos.

Las cosas que debo hacer según el libro sagrado de las obligaciones familiares, son básicamente toda la limpieza de los cuartos, una comida al día y ayudar con las tareas escolares de mis hermanas, siempre que sea posible haré algo especial por mis padres, ya que decidieron darme la vida aun cuando la enorme depresión de tener un hijo podría matarlos.

Hay tanto...tan mal en lo que somos ahora.

Capítulo 3